

CAMPAÑA ZIMBABWE 2019 (SMILE IS A FOUNDATION)



El Dr. Diego Romero, con su camiseta de la suerte, es uno de los líderes del Proyecto, con una gran experiencia en odontología solidaria.

“En el calor de mi salón iluminado con luces de Navidad, hoy cierro los ojos y veo caer el sol en Nehimba”

Por Fernando Moraleda Gómez, Diego Moraleda Gómez, Fernando Moraleda Suárez y Vicente Moraleda Suárez

Las maletas se amontonaban en un rincón de la sala 625 en la terminal 1 del aeropuerto. Eran las 18 horas y el bullicio ya se hacía notar, saludos, abrazos, sonrisas, encuentros con viejos amigos y nuevos colegas hacían de prólogo para esta nueva aventura.

Sin excepción, el entusiasmo se reflejaba en cada uno de nosotros. Todos sabíamos que el viaje iba a ser largo y con escollos a superar, inconvenientes legales, papeleo y aduanas; trámites y formalidades revoloteaban en nuestras mentes, pero al mirar cada gesto, cada apretón de manos y cada sonrisa, solo pudimos sentir compañerismo y solidaridad.

Dos trayectos hasta aterrizar en Victoria Falls (Zimbabue) y 24 horas de viaje hasta el campamento de Nehimba. Algunos compañeros se encontraban desde hacía un par de días allí organizando e inventariando el material dejado de otros años.

El montón de maletas comenzó a desfilarse por la cinta de facturación. Por un momento, inmóviles, las miramos y pudimos imaginar en ellas miles de carpules y agujas de anestesia, guantes, material de obturación y endodoncia, junto a las casi 3000 gafas de diferente graduación y otras tantas de sol. Todo ello envuelto, tratado y guardado con mimo y celo.

El grupo de optometristas portaban sus frágiles maletines y numerosas lentes que viajarían a su lado durante todo el tiempo de la misión.

Levanté la vista y pude ver a través del ventanal como atardecía en Madrid, unas pocas gotas de lluvia resbalaban por el cristal.

AEROPUERTO DE VICTORIA FALLS, ZIMBABUE

28 DE NOVIEMBRE DE 2019

Tanto la llegada a destino como los inconvenientes no sufrieron retrasos, llegamos a la hora señalada, pero en la aduana, y como nos temíamos, el agente encargado dio orden de registro de las casi 25 maletas cargadas de material, lo que supuso dos horas de espera, que, sumado al cansancio del viaje hizo de la llegada un momento frustrante, más aún cuando trataron de cobrar impuestos por un material que nunca sería de uso comercial.

Afortunadamente, un año más y como siempre, se encontraba allí una de las personas más queridas por nosotros, Mark Butcher, propietario de IMVELO Safari Lodges y uno del mecenas más importante del proyecto. El bueno de Mark hizo con su intermediación que se nos olvidara el mal rato pasado.



Los cooperantes de Smile is a Foundation junto a los jóvenes jugadores del Sables United FC de Kapane y Mlevu que lucen las camisetas y balones donados por el Atlético de Madrid.

Butcher pone, cada año a disposición de la organización, una flota para el transporte a los campamentos y clínicas de los cooperantes, del personal de apoyo y del material

dos al servicio del proyecto y de las múltiples labores de apoyo, durante todo el tiempo de la misión.

A la salida del aeropuerto nos esperaban sus autobuses y 4x4 con bebidas frescas, que nos iban a llevar, durante tres horas y a través de la selva, a nuestro destino. Era de noche cuando contemplamos las luces del primer campamento base, Nehimba, lugar de encuentro con elefantes sedientos que aplacan su sed en las charcas cercanas, y alguno atrevido, en la pequeña piscina del recinto.

Justo antes de nuestra primera cena, la rotura de uno de los troncos de madera que hacía de barandilla provocó un desafortunado accidente, dando como resultado la caída de tres compañeros desde casi 2 metros de altura. La peor parte de este desagradable incidente se la llevó Lorena Rodríguez que fue

trasladada por Butcher en la madrugada del día siguiente a una clínica de Bulawayo con un intenso dolor e inflamación en el pie derecho. Los otros dos compañeros (Gonzalo Romero y Fernando Moraleda hijo) tuvieron mejor suerte.

NEHIMBA LODGE. ORGANIZACIÓN DE MATERIAL Y BRIGADAS. RECOMENDACIONES PREVENTIVAS

29 NOVIEMBRE DE 2019

A la mañana siguiente nos pusimos manos a la obra. Había muchísimo material que requería ser ordenado en los múltiples baúles que serían trasladados con los remolques.

El equipo de ópticos liderado por Álvaro Fernández comenzó a clasificar las más de 2.200 gafas nuevas además de las 200 gafas usadas y donadas.

El equipo de odontólogos hizo lo propio con el material de anestesia



El primer día de llegada camino al campamento base. Anochece en Nehimba.

Con una precisión matemática y casi militar, Butcher pone, cada año a disposición de la organización, una flota para el transporte a

los campamentos y clínicas de los cooperantes, del personal de apoyo y del material. No solo coordina la logística, también ofrece alojamiento

a todos, incluyendo las comidas y bebidas, así como el montaje de todas las carpas en las clínicas. Para ello, incorpora a todos sus emplea-

Ramón Lorenzo junto a Fernando Moraleda posan con las banderas de Zimbabwe y España acompañados por niños de Dhlamini.



El Dr. Alberto Hernández de Paz comprueba el regalo de zapatos para el hijo de la paciente que acaba de anestesiarse.

sia, fungible y equipamiento para tratamientos de endodoncias y obturaciones.

Llegó el momento de la reunión general para repasar paso por paso, todas las medidas preventivas para evitar contagios y accidentes. Se recordó un año más, la altísima prevalencia de personas infectadas con VIH, así como tuberculosis y hepatis.

Doble guante, protección facial completa y el protocolo en caso de accidente por pincharse con aguja o luxador, con la obligatoriedad de realizar el test rápido de VIH al paciente que se estaba tratando en ese momento y medidas terapéuticas a seguir en caso de ser seropositivo (protocolo de retrovirales).

Del mismo modo, se hizo hincapié

en la necesidad de seguir el tratamiento profiláctico para la malaria durante todo el tiempo de estancia en el país africano, y continuarlo una semana más al regresar a España.

Por último, quedaron organizados los grupos de trabajo de la siguiente manera:

Coordinación general (transporte, instalaciones, relaciones insti-

tucionales, intendencia, logística): Mark Butcher.

Asistencia a cooperantes: James Koch.

Recepción y control de pacientes: Dra. Pamela Nyoni, Dra. Amanda Moyo y Siminyeni Kheswa.

Diagnóstico y Plan de tratamiento: Dr. Ramón Lorenzo, Dr. Cabanga Sibanda y Dr. Carlos Oteo.



Bajo la pancarta de patrocinio del Atlético de Madrid trabajan los doctores Gonzalo y Juan Romero junto a Antonio Girón.

Colina, Alberto Ortiz-Vigón, Alberto Hernández, Dino Calzavara, Diego Moraleda y Fernando Moraleda Gómez.

Optometría: Álvaro Fernández, Amaya Villalón, Elsa Gómez y Hannah Tranter.

Prescripción farmacológica: Dra. Pamela Nyoni y Dra. Amanda Moyo.

La tarde comenzaba a caer y celebramos el regreso de Lorena, eso sí, con muletas. Fue en el Hospital Mater Dei de Bulawayo, tras 5 largas horas de ida y otras tantas de vuelta, donde comprobaron tras un estudio radiológico, que no se observaba fractura alguna. Lamentablemente seguía sintiendo un dolor intenso y no podía apoyar el pie.

1.- DETE CLINIC / SIR ROY WELENSKY SCHOOL.

TOTAL 1.449 PACIENTES ATENDIDOS. (719 dentales y 730 de optometría)

El despertador marcaba las 5.00 de la mañana, pero madrugar no supuso mucho esfuerzo porque ya había empezado a clarear. No había una sola nube y el aroma a sabana salvaje acompañaba y nos daba ánimo en el primer día de trabajo.

Un breve desayuno y algunos bocadillos para las casi tres horas de trayecto por rutas pedregosas de caminos a medio hacer y un montón de ilusión, fue con lo que subimos a los Toyota Land Cruiser que en poco tiempo brincaban por los baches y acunaban a alguno de nosotros para rematar y aprovechar las últimas horas de sueño.

La llegada a las instalaciones ya montadas horas antes por el equipo de IMVELO (carpas, compresores, equipos de aspiración, áreas de recepción, diagnóstico, anestesia y tratamientos) fue celebrada con júbilo y entusiasmo.

Un año más, el Colegio de primaria Sir Roy Welensky, ofrecía sus instalaciones para dar

forma a la Clínica Dete, primera escala de nuestra actividad.

Eran las 8.00 a.m. y casi 200 pacientes en una fila perfecta esperaban ansiosos, desde la madrugada, la llegada de los "doctores extranjeros"; sabían que este hecho ocurría una vez al año y la espera estaba próxima a su fin.

Como si lo hiciéramos todos los



El Dr. Antonio Girón junto a su hija Alejandra.



El Dr. Fernando Moraleda junto a sus hijos Diego y Fernando.



El Dr. Moraleda con una improvisada "triple silla" aplada, anestesiando a un niño. Las condiciones para anestesiarse son a veces muy incómodas.

Se recordó un año más la altísima prevalencia de personas infectadas con VIH, así como tuberculosis y hepatitis

días, el despliegue de material y la colocación del mismo sobre cada una de las mesas destinadas a las distintas áreas sucedió veloz y de manera casi automática; no en vano, la mayoría de los cooperantes llevaban 9 años en estas campañas y se habían formado años atrás en

odontología solidaria, casi desde estudiantes, en viajes a Centroamérica con Dentistas sin Fronteras y otras ONG.

La atención a los pacientes se hacía por riguroso orden de llegada, salvo a los ancianos o personas en mal estado físico, que



El intenso día de fluoraciones en Ngamo School (fundado por IMVELO Safari Lodges y D3 Foundation).



El madrugador grupo jóvenes odontólogos rumbo a Sir Roy Welensky School / Dete Clinic a las 6.45 am. (S. Schatte, H. Tranter, A. Hernández, M. Mendieta, C. Oteo, D. Moraleda, F. Moraleda y G. Romero).



El más veterano de los cooperantes, Dr. Paco Rojas, junto a uno de los más jóvenes, Diego Moraleda.



pañera Sam Schatte siempre traía pequeños juguetes que daba a todos los niños para hacerles menos amarga la experiencia del pinchazo. Su labor organizando y preparando todo el material era ejemplar todos los años. Tanto ella como su familia tenían una implicación enorme con el proyecto al cual aportaban no solo una labor de voluntariado sino un soporte económico a través de su fundación norteamericana D3 Foundation.

Así mismo, Lorena, que se había negado a quedarse en el campamento con el pie en alto, ocupaba su puesto para anestesiar, sentada en una silla frente al paciente y cuando veía niños, sacaba de la enorme maleta que había traído de España, ropa y calzado donado por amigos, y que día a día iba distribuyendo entre ellos.

El equipo de compañeras de conservadora (Natalia Ortiz, Arancha

Eran las 20.00 horas cuando comprobamos que se había conseguido un nuevo récord: 1.449 pacientes atendidos (719 odontológicos y 730 de optometría)

Justo al lado, los compañeros más veteranos (Juan Romero, Antonio Girón y Paco Rojas) compartían labor con experimentados odontólogos en ONG dentales (Diego Romero, Cesar Colina, Alberto Ortiz-Vigón, Gonzalo Romero, Dino Calzavara, Alberto Hernández) junto a los más jóvenes (Diego y Nando Moraleda).

A media tarde llegaron refuerzos desde España. Esperanza y Alberto eran recibidos con júbilo junto a Amaya, que reforzaría el trabajo desbordado del equipo de óptica.

A las 18.00 h comenzó a anochecer y aún quedaban muchos pacientes por atender. La dificultad se incrementaba ya que no ha-

probamos que se había conseguido un nuevo récord: 1.449 pacientes atendidos (719 odontológicos y 730 de optometría).

Con tres horas de retraso a lo programado, el Elephant Express (pintoresco vagón de tren autónomo) nos trasladó al nuevo campamento base: Camelthorn, donde nos esperaba una cena caliente y un merecido descanso.

2. - SIPEPA HOSPITAL.

TOTAL 612 PACIENTES ATENDIDOS
(273 dentales y 339 de optometría)

Otra vez tocó madrugar, el ánimo estaba intacto, éramos un puntito, una chincheta, una leve marca en los treinta millones de kilómetros cuadrados de África y allí estábamos dispuestos a ayudar.

5.30 h. El cansancio y las agujetas acumuladas del día anterior, hicieron del ibuprofeno el mayor protagonista y aliado durante el desayuno.

Otras cuantas horas hasta llegar al nuevo destino, 8.00 h.

La historia de Sipepa no fue el número de pacientes tratados ese día, sino la de Grace Nyathi, una joven madre de 21 años de Sidubi Village, que apareció a media mañana con el rostro completamente deformado por una severa infección que fistulizaba supurando activamente por la región submandibular izquierda y que padecía desde hacía 2 meses. Su grado de nutrición era deficitario. Nos contaba su dificultad para acceder a un tratamiento quirúrgico y farmacológico adecuado. Éramos conscientes que un grado de septicemia

avanzada podría comprometer su vida en pocas semanas, y su bebé de 6 meses terminaría en un orfanato o con un aún peor destino.

Le facilitamos un tratamiento antibiótico adecuado, coordinando con Butcher y el equipo local de odontólogos, para volver a atenderla a los tres días en Ngamo School y así, valorar un tratamiento quirúrgico.

se les daba prioridad. En cuanto se les rellenaba las hojas de filiación e historia clínica, con la ayuda de los compañeros locales en la traducción, se les diagnosticaba y se realizaba el plan de tratamiento adecuado en cirugía bucal y/u odontología conservadora (obturaciones y endodoncias). Previamente a la realización de los tratamientos prescritos, se les

pasaba por anestesia; ésta debía ser lo más eficaz posible para no crear retrasos ni entorpecer la secuencia de tratamientos debido al gran número de pacientes.

Una vez que los pacientes eran tratados, se les dirigía al grupo de compañeros locales para la explicación de normas a seguir y la dispensación de analgésicos/antibióticos, en su idioma (shona y

ndebele), ya que muchos adultos apenas hablaban inglés.

El día avanzaba a buen ritmo y el volumen de pacientes era enorme. A las 12 de la mañana ya se había batido un récord de tratamientos con más de 300 pacientes tratados y una media de 700 dosis de anestesia aplicadas.

Cada 2 horas llegaban los autobuses aportados por Imvelo llenos

de pacientes, transportados desde poblados vecinos en un radio de 40 kilómetros.

El equipo de óptica no daba abasto. Con tan solo un óptico y dos ayudantes (la segunda optometrista llegaría esa tarde desde España) no hubo tiempo ni para comer. Las colas eran interminables, cientos de personas se acumulaban a la entrada del aula habilitada para la aten-

ción. Se hacían pruebas de agudeza visual, se determinaba la existencia de dioptrías y se dispensaba las gafas con la graduación más aproximada a la cifra más alta.

En la zona destinada a la anestesia, con frecuencia, las personas esperando turno superaban la treintena, por lo que era necesario la ayuda de algún compañero de cirugía.

Como anécdota amable, la com-

Molero, Esperanza Gross y María Mendieta) tampoco tuvieron tiempo de aburrirse. En una estancia improvisada con amplias mesas, distribuían todo el material necesario; vibradores de amalgama, localizadores de ápice y lámparas de polimerizar que no paraban de ser usadas bajo la sinfonía del potente compresor alojado en el patio al son del motor de aspiración.

bía suministro de energía eléctrica y las baterías de las linternas que llevábamos en la cabeza empezaban a flojear. Muchos de nosotros llevábamos más de 9 horas sin parar, ni siquiera para comer. Aquello empezaba a ser una locura, pero el ánimo de no dejar a nadie sin tratar nos daba la fuerza necesaria para seguir sin desfallecer.

Eran las 20.00 horas cuando com-

De regreso de una de las clínicas en el Elephant Express, rumbo al campamento base Camelthorn.



La Dra. Natalia Ortiz, junto a Mark Butcher (IMVELO Safari Lodges) y Sam Schatte (D3 Foundation) en el área de anestesia, reponiendo material esterilizado.

3.- MLEVU PRIMARY SCHOOL/CLINIC.

TOTAL 836 PACIENTES ATENDIDOS (282 dentales, 191 fluoraciones y 363 de optometría)

Un nuevo día y una clínica diferente, el ritual de montaje se repetía cada mañana.

La alta temperatura de aquel amanecer presagiaba un día caluroso. A media mañana todo avan-

zaba con fluidez hasta que una frase comenzó a extenderse por todo el campamento como un reguero de pólvora: "alguien se ha pinchado...". Todos sabíamos que significaba eso y todos rezábamos para que el paciente, que iba a ser sometido al test, fuera seronegativo al VIH. Con alegría comprobamos que así



Elsa Gómez y Amaya Vilalón durante los exámenes de agudeza visual.

fue y nuestro veterano Paco Rojas se quitó una nueva preocupación, comentando con tranquilidad que cambiaría la angulación en el uso de los luxadores. Este compañero es muy querido en el grupo, no solo porque resuelve los casos más complicados cuando se tuercen, sino por su positiva visión de la vida.

4.- MBUHULU PRIMARY SCHOOL/CLINIC Y DHLAMINI PRIMARY SCHOOL

TOTAL 1543 PACIENTES ATENDIDOS (408 dentales, 299 fluoraciones y 836 de optometría)

Este día no hubiera sido distinto a los demás a no ser por una imagen que aun hoy no podemos quitar de nuestro recuerdo. A la zona de óptica llegaba una niña de 4 años

acompañada por su padre. Tras contemplar su enorme exoftalmos como etiqueta identificativa de un Síndrome de Crouzon, comprobamos que muy poco o nada podíamos hacer. Era la imagen de la impotencia la que nos hace recordar el doble drama, el de la enfermedad y el país donde se sufre.

5.- NGAMO SCHOOL.

250 ALUMNOS DE PRIMARIA ATENDIDOS (FLUORACIONES)

Cada año que acudíamos a esta escuela nos causaba una gran satisfacción, no solo por ser un proyecto desarrollado por Marck Butcher (IMVELO Safari Lodges Zimbabwe) y la familia de Sam Schatte (D3 Foundation), sino por el enorme cariño que recibíamos de todos los niños allí escolarizados.

Ese día se procedió a la fluorización de 250 escolares y aprovechamos para asistir al acto de graduación de los nuevos Cobra Anti-Poaching Unit recruits, encargados de combatir la caza furtiva, incluyendo la demostración aérea de la nueva avioneta adquirida para este propósito, que voló sobre los escolares tirando cientos de cepillos de dientes comprados por Smile is a Foundation.

Mientras sucedía el espectáculo y apartado del bullicio era atendida de nuevo la joven Grace. Se encontraba mejor por lo que se le colocó un drenaje, se le extrajo el molar causante de la celulitis y se organizó una cita con cirujanos en ámbito hospitalario para continuar con el tratamiento una vez que nosotros hubiésemos regresado a España. Nos aseguramos que no le faltara antibiótico. Con gran satisfacción recibimos las fotos a la semana, comprobando con alegría la evolución favorable del proceso.

Esa noche desde el campamento base, se organizó la repatriación de Lorena que no mejoraba y el dolor intenso persistía a pesar del tratamiento. Sin posibilidad de apoyar el pie y con muletas para los desplazamientos había asistido todos los días a las clínicas negándose a guardar reposo.

Hemos de señalar que a pesar de disponer todos los cooperantes de un seguro de asistencia médica y repatriación contratado en España con Mapfre, la asistencia dejó mucho que desear por su lentitud y falta de eficacia.

Una mala experiencia sin duda alguna, no quisiéramos imaginar si el accidente hubiera sido mucho más grave.

A la mañana siguiente (5 de diciembre) despedíamos a Lorena que adelantaba su vuelta acompañada



Los doctores Juan Romero (patrono de la Fundación), Diego Romero (presidente de Smile is a Foundation) y Gonzalo Romero (veterano cooperante) posan junto a la placa del patrocinio de IMVELO y D3 Foundation.



Arriba, las doctoras Arancha Molero, Natalia Ortiz, María Mendieta y Esperanza Gross, en plena acción, son las cooperantes responsables del equipo de restauradora.

A la izquierda, la joven madre Grace Nyathi con una severa celulitis supurativa facial de origen odontogénico, acude a Sipepa Hospital.



Largas colas de pacientes durante todo el día en Sir. Roy Welensky School Dete Clinic. Ese día fueron atendidos 1.449 pacientes.

La avioneta de los Cobra Antifurtivos vuela con Mark Butcher sobre los alumnos de Ngamo School, lanzando decenas de cepillos dentales donados por la Fundación Smile is a Foundation.



De izquierda a derecha, foto de grupo improvisada en Dete Clinic, junto a Mark Butcher. Una joven paciente que acudió con su padre, padeciendo un dramático Síndrome de Crouzon. Varios cooperantes realizan exodoncias asistidos por personal auxiliar local.



por Diego Romero. Una avioneta los llevó al aeropuerto de Victoria Fall y desde allí un largo vuelo con dos escalas hasta Madrid. Días después, ya en España, nos confirmaron por RMN una fractura de calcáneo con edema óseo contusivo y derrame articular.

La minuta de ese día la deleitó las artes culinarias del Dr. Antonio Girón. Como ya es tradición cada año, el plato fuerte consistió en una suculenta fabada con todos los ingredientes traídos desde España. No fue fácil resistirse a un segundo plato.

Ya por la tarde, el resto del equipo, tras un largo viaje en el Elephant Express y todoterrenos, llegó anocheciendo a un nuevo campamento base, Gorges, propiedad de Imvelo, en los altos del río Zambezi, maravilloso lugar donde nos alojaríamos hasta el día de regreso.

6.- SIDINDA CLINIC.

TOTAL 1.361
PACIENTES TRATADOS
(393 dentales y
968 de optometría)

Eran las 6.00 h. cuando nos despertamos para llegar a tiempo al que sería nuestro último destino: Sidinda Clinic.

El día transcurrió sin lluvia, nublado y caluroso. Una extraña sensación mezcla de cansancio y pena revoloteaba en torno a los voluntarios.

Esta última clínica era nueva para muchos cooperantes, y la enorme cantidad de pacientes no tenía nada que enviar a las ya conocidas. La mejor recompensa del duro día fue el baile y los cánticos espontáneos que nos dedicaron los niños al final del mismo. Era el momento de las fotos de familia, los videos del dron de Cesar, de la entrega de las últimas prendas y calzado, camisetas deportivas y balones de futbol donados por el Atlético de Madrid que llenaron de color y alegría el campamento. El número 6.051 era el de nuestra especial lotería, la cantidad de pacientes tratados en 2019 y nuevo récord en la historia de la Fundación.

Colaboradores de Smile is a Foundation:
D3 Foundation, Imvelo Safari Lodges, Higherlife Foundation, Cooking Art, Atlético de Madrid, Ortolan, SDI, Farmamundi, Proclinic, INBSA, 3M, Ivoclar Vivadent, De Rigo, Sunplanet y Green Medical.

www.smileisafoundation.org



Los pacientes debían ser anestesiados en un área destinada para ello, para agilizar los tratamientos de restauradora, endodoncia y exodoncias.



Foto oficial de los cooperantes el último día de la campaña 2019 en Sidinda Clinic.



Uno de los pacientes más jóvenes con zapatos nuevos, procedentes de las prendas y calzado donado que trasladó desde España la Dra. Lorena Rodríguez.